

## LA REALIDAD GEOGRÁFICA DE LA GLOBALIZACIÓN Y LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

José Armando Santiago Rivera\*

### Resumen

*Los cambios contemporáneos han puesto en evidencia una realidad geográfica de acento complejo por la forma como se desenvuelven los acontecimientos y fenómenos geográficos. A eso se asocia una visión de conjunto planetario convertido en referencia para comprender la nueva situación que deriva de la hegemonía norteamericana, resultante del control del poder geopolítico, militar, científico-tecnológico y comunicacional. En ese escenario, se acrecientan las contradicciones geográficas ante una intervención irracional del espacio, mientras la geografía se enseña desde los argumentos pedagógicos tradicionales. En consecuencia, renovadas orientaciones geodidácticas se pueden formular para contribuir a mejorar esa contradicción y desarrollar una práctica escolar más coherente y pertinente con la situación geográfica de la globalización.*

*Palabras clave: globalización, enseñanza, realidad geográfica.*

### The Geographical Reality of Globalization and the Teaching of Geography

*Abstract: Contemporary transformations have put in evidence a complex geographical reality because of how events and geographical phenomena are being developed. This is associated to a planetary vision, the objective of which is to understand the new situation that derives of the US control of geopolitical and military power and scientific-technological and communication matters. From that scenario, geographical difficulties are increased due to an irrational intervention of the space and while geography becomes taught under additional pedagogic arguments. In consequence, renovated orientations are formulated, so it can contribute to overcome that contradiction and to develop a coherent and relevant school practice with the geographical situation under globalization conditions.*

*Key words: globalization, teaching, geographical reality.*



### LA REALIDAD GEOGRÁFICA

El siglo veinte concluyó con una dinámica histórica compleja cuya fisonomía puso de relieve la coexistencia de acontecimientos impredecibles e inimaginables, debido a los cuales la sorpresa y el asombro dejaron perplejos a la sociedad planetaria. Entre los hechos más destacados se pueden citar la fragmentación de la Unión Soviética, el desmembramiento de Yugoslavia por la guerra fratricida étnica y religiosa que dio al traste con su Estado unificado. Igualmente, el

derrumbe del Muro de Berlín y la reunificación del Estado alemán.

La remozada panorámica presentó como faz, el agotamiento del discurso de la Guerra Fría y el surgimiento del Nuevo Orden Económico Mundial. En efecto, emergió el poder unipolar de Estados Unidos, para generar una realidad, definida por Galíndez (1991: 46), como “el nuevo esquema mundial capitalista (constituido como) un sistema de imperio multipolar de bloques, con estrategias económicas diversas y regionales, y con un eje político-militar cuyo pilar central lo conforma las Naciones Unidas-EEUU”.

El modelo capitalista gestado por Europa en el

siglo XVIII y fundamentado en la extraordinaria revolución industrial se impuso con repercusiones planetarias. Con este hecho se consolidó el poder hegemónico gestado por los estadounidenses desde la Segunda Guerra Mundial. La jerarquía de los organismos internacionales se hizo indiscutible, pues, al poder económico, a través de las empresas multinacionales, vinculó su poderío militar, el control financiero, la supremacía científico-tecnológica y el monopolio de la información.

La evidencia de esta realidad fue la visión unificada del orbe sin fronteras, acontecimiento calificado por McLuhan (1974), como la existencia concreta de la Aldea Global. Esta idea de una percepción integral del planeta sin linderos, donde circulan personas, comunicaciones, finanzas y conocimientos, con una libertad inusual, cuyo trasfondo esencial es la sensación de la unidad terráquea. Esta dinámica traduce la movilización la simultaneidad e instantaneidad y revelan el maravilloso acercamiento de la comunidad terrestre en una homogeneidad social impensable antes de los años ochenta del siglo veinte.

El sentido global obedece, entre otras razones, a la apertura de los mercados, la mundialización de las finanzas y la importancia adquirida por los medios de comunicación social. También a la libre circulación de la información, la libertad de expresión, la comprensión global de los fenómenos, el sentido de aceleramiento impuesto por la informática y de la cibernética, la mundialización de la información y el conocimiento, entre otros aspectos, que como totalidad, ayudan a conformar una situación socio histórica muy particular que muestra como fisonomía, una pluralidad de características, entre las que vale citar, las siguientes:

1. Según Moros G. (1993), los acontecimientos se revelan en forma violenta e inesperada. Así, el

presente se torna complejo, a la vez que incierto debido a que los sucesos se hacen presentes de imprevisto, para romper con la monotonía cotidiana. El futuro, entonces, se hace inseguro, impreciso e indefinido.

2. De acuerdo con Lanz (1998), surge la paradoja y la contradicción como un rasgo de la época que sirve para trastocar lo certero y lo infalible, pues nada puede sostenerse como estable y seguro, porque lo que puede ser, deja de serlo en un instante. Los criterios cuestionados podrían tener la solución a una problemática; la incoherencia y el contrasentido valen del mismo modo como alternativas para atender un desorden.

3. Existe un sorprendente desarrollo científico. Este rasgo ya fue destacado por Moss (1967: 15), cuando dijo “La ciencia se mueve tan rápidamente que es muy difícil hallarse al día sobre su fantástico y múltiple desarrollo, y ya no digamos entenderlo. Es particularmente dificultoso el prever todas las aplicaciones que puedan surgir de los actuales descubrimientos”. En la actualidad, esta situación es aún más asombrosa e inusitada.

4. Surge una nueva racionalidad que supera abiertamente los esquemas de reflexión mecánica y lineal, vigentes desde el siglo XVIII. Para Lanz (1993:12), en relación con lo indicado, “los viejos perfiles epistemológicos hacen aguas; los anteriores modelos de análisis están fuera de servicio; las matrices teóricas que legitimaban antes las tomas de partido ya no aportan el fundamento del pensamiento; los antiguos constructos teórico-ideológicos están en decadencia (no sirven ni para postular ni para desear casi nada). Es eso lo que debe entenderse por crisis de paradigmas”.

5. En tanto, para Ferrer (1996), el notable desarrollo tecnológico trastocó la evolución de la ciencia y la inventiva tecnológica, especialmente en el intervalo de la

producción del conocimiento y su aplicación. Por cuanto, al incrementarse la producción en serie para elevar la productividad empresarial, se violentó el lapso de creación y redujo la vigencia a períodos relativamente cortos y aseguró al nuevo conocimiento, una vez elaborado, la posibilidad de ser afectado por la falibilidad.

6. En palabras de Estefanía (1996), existe una intensa interactividad comunicacional originada por una “explosión de conocimientos” que difunde informaciones, noticias y conocimientos con una extraordinaria movilidad. Así, la radio, la prensa y la televisión, aunado a la computadora, fax, teléfono, Internet y la telemática, entrelazan actores en forma sincronizada e instantánea, sin importar distancias. El alcance es una sociedad que recibe la información al instante, al ocurrir el suceso.

7. De acuerdo con Cunill (1998), se hizo evidente una realidad geográfica con dificultades que apremian a la humanidad, por su nefasto efecto catastrófico y sombrío. Vale citar el calentamiento global, los desastres naturales, el hacinamiento urbano, el deterioro ambiental, el hambre, los conflictos bélicos, la xenofobia, la movilidad sur – norte, entre otros.

8. Gunill también, destaca como repercusión social de la complicada realidad geográfica que la sociedad reclame una nueva conciencia planetaria ante la presencia del deterioro de la calidad ambiental. Por lo tanto, la creación de una conciencia ambientalista representa el sentido de la generación y protección de las condiciones óptimas de la realidad geográfica, de manera de preservar los equilibrios ecológicos y, con ello, mejores condiciones de vida para las próximas generaciones.

9. Según Naisbitt y Aburdene (1991), se observa una tendencia hacia la individualización, tanto en el plano personal como en lo social.

Aunque parece contradictorio, los medios de comunicación social tienen como objetivo homogeneizar en el ámbito del mercado planetario, tanto la uniformidad informativa como el comportamiento consumista. Supone fortalecer la idea de la individualización en la elección de las opciones comunicacionales, como también una particularización de los diversos actos de la vida diaria.

En suma, es una enmarañada situación que, con sus peligros y necesidades, afectó el sentido lineal de la evolución histórica, y originó una realidad movida, incierta, plural y diversa, de fuerte contraste con el pasado previsible e imaginable. De acuerdo con Naisbitt (1984:9), "como sociedad que somos nos hemos movido de lo viejo a lo nuevo. Y continuamos todavía en movimiento, atrapados entre eras y experimentando turbulencia". Como manifestación de esta circunstancia, de acuerdo con el citado autor, se encuentra la siguiente panorámica:

- 1) "Aunque continuamos creyendo que vivimos en una sociedad industrial, de hecho hemos ya evolucionado a una economía basada en la creación y distribución de la informática. (...) 3-) Se acabó ya el lujo de funcionar en un sistema económico nacional aislado y autosuficiente. En este momento tenemos que reconocer que somos parte de una economía global. (...) 5) En las ciudades y estados, en pequeñas organizaciones y subdivisiones hemos descubierto la capacidad de actuar de modo innovador y de lograr resultados de abajo hacia arriba. (...) 6) Estamos desviándonos de la ayuda institucional a una mayor autoconfianza en todos los aspectos de nuestras vidas. (...) 8) Estamos abandonando nuestra dependencia de las estructuras jerárquicas a favor de redes informales. (...) 10) Estamos pasando de una sociedad de alternativas

personales limitada a otra de opciones múltiples" (Naisbitt;1984:9-10) (p. 9-10).

Desde el punto de vista geográfico, se puede entender que con el nuevo marco global, se rescata el sentido universal que tuvo la geografía, luego de la época de los grandes descubrimientos. Pues, al abrirse los horizontes marítimos, al emerger ante los europeos, la complejidad civilizatoria y cultural del planeta, hubo necesidad de redimensionar el estudio de los fenómenos físicos, biológicos y humanos. En efecto, la crisis del paradigma descriptivo utilizado para comprender los nuevos parajes, comunidades y sociedades recién contactadas.

Hoy ocurre algo semejante por cuanto la disciplina geográfica se encuentra afectada por una crisis paradigmática, en lo referido a su objeto de estudio y en las formas para abordar los problemas geográficos. García (1986, IX), al observar el aprieto disciplinar, afirma que "la Geografía, en tanto que ciencia social, ha experimentado profundas transformaciones en los últimos decenios, en gran parte motivadas por la incapacidad de los enfoques tradicionales para hacer frente a las nuevas necesidades sociales (...) Así, se ha visto conducida a la obligación de dotarse de unas nuevas bases conceptuales y metodologías más adecuadas y coherentes con el nuevo contexto científico y social".

Igualmente, la geografía es urgida de explicaciones coherentes ante lo que ocurre. Es decir, nuevos temas y problemas. Al respecto, Souto (1998: 5) indica que "además de estas concepciones globales en las explicaciones geográficas aparecen nuevos contenidos temáticos, como son los estudios ambientales y los sistemas ecogeográficos, los problemas del hambre y los problemas geodemográficos en diferentes escalas, las políticas de ordenación del territorio, las percepciones de

otras culturas y otras personas, las marginaciones sociales en las ciudades y otros más. Ello ha dado lugar a que aparezcan ramas de la geografía muy específicas: la geografía de la población, la geografía rural, la geografía del género o la geografía industrial, entre otras muchas".

En los eventos internacionales, asimismo, se formulan fuertes cuestionamientos sobre la vigencia de los rezagos tradicionales descriptivos y deterministas de la geografía. El centro del debate es el hecho que con los argumentos pretéritos, no se puede dar explicación pertinente a las dificultades geográficas actuales porque se debate la estabilidad, falibilidad y, en especial, su objetividad y validez. Eso representa la discusión sobre el mecanicismo, la neutralidad y la descontextualización como se explica la compleja situación actual, a partir de los fundamentos lineales.

En el ámbito de la complejidad del mundo global, los problemas geográficos alcanzan la magnitud planetaria. La crisis poblacional, ambiental, de alimentos, de energía, de materias primas, de nuevas enfermedades, para citar ejemplos, complejizan con el surgimiento de nuevas crisis. Es una panorámica compleja, al apreciarse que las penurias del pasado, todavía no superadas, extienden sus repercusiones, mientras las que surgen ya poseen el rasgo de la complejidad e incrementan las dificultades para el colectivo mundial.

### **UNA RENOVADA VISIÓN GEOGRÁFICA**

Un punto de vista actualizado sobre la realidad debe tomar como base esencial la apariencia del sentido de totalidad. Desde esta perspectiva, la magnitud planetaria pasa a ser marco referencial para explicar los temas y problemas geográficos. Esto implica indiscutiblemente entender que la realidad existente es constructo del

capitalismo, con el objeto de ordenar el espacio geográfico bajo sus designios. Así, la globalización representa una nueva forma de intervención sociedad-naturaleza en la cual lo económico asume un rol fundamental, pues la finalidad de intervenir el espacio es el logro del incremento de la riqueza económica y financiera.

El espacio es ordenado bajo la orientación del sistema económico erigido desde el pensamiento liberal en el siglo XVIII. Se trata de la acción constructora del capital a través de una pluralidad de actividades intencionadas hacia el control de las potencialidades económicas dispersas en la superficie terrestre. Para eso es fundamental entender el desarrollo de las empresas que, de escenarios locales, hoy día han evolucionado hacia todos los confines del planeta, al contar con el apoyo de los extraordinarios aportes de la revolución científico-técnica. Según Trinca (1993: 243), esto ha dado origen a:

“(…) un sistema financiero internacional en función de las exigencias de la economía mundial y de sus actores hegemónicos; las relaciones económicas mundiales mostrando una alta influencia de las empresas, corporaciones o conglomerados multinacionales, transnacionales, la ideología neoliberal imponiéndose como práctica, la gran revolución de la información, basada en los extraordinarios avances de la electrónica –mundo de la informática- que, además de unir instantáneamente los lugares, coloca en manos de los dueños del poder una capacidad excepcional de formar e informar, inducir y seducir, tal vez jamás alcanzada anteriormente en la misma escala”.

Estos mecanismos para ordenar el espacio han reactivado

concepciones deterministas ya superadas en la discusión disciplinaria de la geografía, pero que hoy día sirven de argumento en la óptima organización territorial a escala mundial. En respuesta, surgen alternativas de explicación reflexivas y críticas con la finalidad de develar la forma como el “Nuevo Orden Económico Mundial” percibe el espacio geográfico. Precisamente, cabe preguntarse: ¿Hacia dónde debe encaminarse la explicación de la globalización?. Pues, tiene que dar explicación a la dinámica del espacio geográfico, específicamente, fijar su atención en los problemas que apremian a la sociedad, entendidos en la simultaneidad, la diversidad y la complejidad, como rasgos esenciales del mundo global.

De allí que la geografía debe considerar, en primer lugar, entender la realidad desde otras perspectivas. Para Francia, Martín, Salmerón y Esteban (1993), la realidad supone la presencia de fenómenos, hechos y situaciones (físicas y abstractas) porque tienen una existencia por sí misma y una esencia que el análisis permite conocer. Esto determina ser percibida en su dimensión integral y facilitar la apreciación de los acontecimientos y fenómenos con el sentido de totalidad, sistema y globalidad. En efecto, se percibe la realidad, no sólo desde la mera contemplación de sus externalidades, sino también en sus internalidades y en la virtualidad construida por la novedosa tecnología mediática.

En segundo lugar, comprender que la realidad se manifiesta en la coexistencia de tres formas: concreta (vida cotidiana), simulada (virtual) y escolar (programa). Son realidades diferentes y hasta contradictorias, pues mientras la realidad concreta es plena de penurias sociales, la realidad virtual es el escenario de la imaginación y el ensueño y la realidad escolar es muy abstracta e idealizada. Ese contraste crea graves dificultades a las personas al comprender los acontecimientos que vive, pues genera

incompatibilidades entre lo vivido. Ante esto, Benejam (1997) recomienda establecer un estrecho vínculo que acerque estas tres visiones de la realidad, desde una acción pedagógica crítica que cuestione la forma cómo evoluciona el espacio, cómo es, qué factores intervienen en sus procesos, entre otros aspectos.

En tercer lugar, es inevitable apreciar la importancia del sentido y significado de la realidad virtual, caracterizada por la simulación de los hechos. Piensa Casey Larijani (1994), que la realidad existe o resulta de los efectos producidos por técnicas e instrumentos que crean hechos reales constituidos por imágenes, sonidos y otros efectos, donde la simulación acerca al individuo a la vivencia de un mundo abstracto con efectos de apariencia real, de manera alguna relacionados con las representaciones de otras personas, pasadas, presentes o ficticias o con criaturas inventadas. Así, lo real es representado en imágenes construidas que transmite modelos de comportamiento.

En cuarto lugar, se impone rescatar el sentido concreto de la realidad. Implica, promover, frente al avasallante capitalismo, el significado social y humano que posee lo objetivo de la vida diaria. La complejidad de la globalización debe motivar la importancia de lo social como una prioridad sentida ante el deterioro ambiental y las repercusiones de la ruptura de los equilibrios ecológicos. Equivale reconocer que, en palabras de Trinca (1993: 243), “El espacio geográfico en tanto que realidad objetiva - y en constante proceso de construcción y reconstrucción - es condición de existencia de lo social. El hombre, como ser social, a la vez que crea, produce y transforma el espacio”.

En quinto lugar, como dice Boisier (2002: 06), es altamente significativo superar la desterritorialización que rompe “...con los lazos de identidad territorial, traspasándolos a un

mundo corporativo, funcional, en el cual sería más importante ser ciudadano de la Coca Cola que chileno o colombiano". Es, lograr un desprendimiento del individuo de su realidad vivida para que viva una realidad mediática. En efecto, se impone rescatar el apego de la persona a su lar geográfico debido a su condición de escenario cotidiano.

En sexto lugar, ante la imposición del modelo de vida estadounidense, las colectividades del planeta reivindican sus costumbres e idiosincrasias con una significativa importancia. Ante eso, se impone, de acuerdo con Briceño (2003: 42), saber aprovechar, no sólo las manifestaciones culturales que se buscan imponer sino también beneficiarse de la pluralidad y gama de identidades existentes, de tal forma profundizar en la integración de los bienes culturales. Pues, en su criterio, hoy día, "Los sujetos tienen a su disposición un conjunto de bienes y sistemas culturales que utilizan indistintamente, en sus prácticas y en la construcción de su identidad, sin más limitaciones que su voluntad o disponibilidad" (Briceño, 2003:42).

Frente al comportamiento de la globalización, la geografía debe desarrollar una perspectiva deconstructiva develadora de la racionalidad que construye el espacio. Los problemas sociales apremian abordar con imaginación a la realidad geográfica, en función del hombre y de la sociedad. Esto determina asumir posturas cuestionadoras frente a la situación cambiante y compleja vivida cotidianamente. La intencionalidad de estas interrogantes se orienta a lograr el objetivo de socializar la intervención del espacio geográfico desde posturas críticas.

Para Romero y Toledo (1996), una persona informada geográficamente, tiene que mirar al mundo desde una variedad de perspectivas; sabe que cada persona posee puntos de vista personales basados en su experiencia única de

vida; acepta la existencia de diversas formas de mirar el mundo; comprende como se desarrollan las diferentes perspectivas; considera un rango de perspectivas cuando analiza, evalúa o trata de resolver un problema y sabe que las perspectivas están sujetas a cambios.

Desde este criterio, la geografía debe reflexionar sobre la realidad concreta como también lo relativo a la realidad virtual. En ambos casos, se impone establecer la relación realidad concreta con la realidad simulada, con la finalidad de confrontar su existencia desde una acción crítica intencionada y constructiva. Lo indicado supone dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Qué percibe de la realidad?, ¿Cómo percibe la realidad?, ¿Cómo se es creativo en la nueva realidad?, ¿Qué se ofrece como realidad? y ¿Para qué se ofrece la realidad? ¿Por qué estas interrogantes? Pues, como indica Santos (1990: 235)

Los geógrafos, junto a otros científicos sociales, se deben preparar para sentar las bases de un espacio verdaderamente humano, un espacio que una a los hombres por y para su trabajo, pero no para seguidamente separarlos en clases, entre explotadores y explotados; un espacio materia inerte trabajado por el hombre, pero no para que se vuelva contra él; un espacio, la naturaleza social abierta a la contemplación directa de los seres humanos, y no un artificio; un espacio instrumento de la reproducción de la vida, y no una mercancía trabajada por otra mercancía, el hombre artificializado.

El nuevo objetivo de la geografía debe ser entonces superar la alineación del colectivo social minimizado a la condición de sujeto consumidor, pues éste vive una compleja situación de cambio que afecta sus posibilidades de actuar y reflexionar con claridad en sus

objetivos y metas, especialmente, en la transformación de sus problemas habituales. Es desmitificar las condiciones socio históricas de la economía de mercado y la competitividad reinante a partir de la planetarización económica. Por eso, la formación geográfica debe entender el mundo desde el encuentro de la humanidad consigo misma y en su diversidad de identidades culturales, religiosas, lingüísticas y étnicas, para lo cual es altamente relevante sensibilizar lo social y lo humano.

### LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN EL CONTEXTO DEL MUNDO GLOBAL

El marco referencial global, al poner de relieve las dificultades ambientales y las penurias sociales que confronta una significativa proporción de población pobre, atrasada y marginal de los cambios, innegablemente obliga a replantear la misión de la educación hacia la formación de la sociedad. Al respecto, debe promover una acción educativa apoyada en la discusión y el cuestionamiento y comprender los acontecimientos de la globalización, más allá de la simple condición de espectador de los cambios. Una educación capaz de interpretar la existencia del nuevo contexto socio histórico. Esto trae como acción inmediata prestar atención a la función pedagógica limitada exclusivamente hacia la transmisividad del conocimiento elaborado.

En el ámbito del mundo global es inconcebible transmitir nociones y conceptos en condiciones donde los medios de comunicación social educan con mensajes subliminales y alienantes. Mientras en la escuela, el aprendizaje se produce con la memorización, con los medios se fija comportamientos a través de imágenes. En ambos casos, se trata de un aprendizaje mecánico, repetitivo, superficial, efímero y aislado del entorno sin efectos formativos, pues desconoce las potencialidades humanas esenciales,

como son las capacidades críticas, evaluadoras y creativas, resultantes de la actividad reflexiva.

La necesidad de estimular la participación, tolerancia, desarrollo de la innovación y el compartir experiencias, entre otros aspectos, colocan en primer plano la enseñanza y el aprendizaje que adapte rápidamente al individuo al cambio con una mentalidad amplia, flexible, comprensiva y dispuesta a reflexionar en forma cuestionadora, constructiva y evaluativa. Para De la Torre (1995: 13), significa "Si en los siglos pasados se pensaba que el potencial creador era un don otorgado a un grupo reducido de personas, en nuestros días existe una conciencia generalizada de que todos tenemos un potencial creador, semejante al de la inteligencia, susceptible de ser desarrollado (...)".

El viraje educativo debe tener una orientación pedagógica más preocupada por el conocimiento de las ideas previas de los educandos, el uso de estrategias metodológicas afinadas en el reacomodo, apertura y flexibilidad. Es decir, educar con la innovación permanente en la misma forma como se moviliza la vida, la realidad y sus hechos habituales. Geográficamente, la acción educativa debe tomar en cuenta formar a un individuo para enfrentar la realidad espacial con sentido creativo. Implica incentivar la creatividad como componente fundamental de la innovación en la obtención del conocimiento geográfico, al estudiar el desarrollo caótico y anárquico de las ciudades, las alteraciones ambientales, el crecimiento acelerado de la población, los cambios geopolíticos para citar casos específicos.

Esta situación exige, de acuerdo con Heller (1995: 12), "... de un individuo que piense 'ecológicamente'; es decir que, de conquistador del ambiente, pase a ser guardia o cuidador del planeta; de un individuo que, abandonando el paradigma de 'disponible' crezca en una perspectiva de individuo 'transformable' y 'transformador';

capaz de canalizar su energía de manera constructiva; que con su potencial creativo diseñe las mejores estrategias para enfrentar la novedad y haga uso de la tecnología avanzada, en pro de una mejor calidad de vida".

Pensar y actuar ecológicamente desde posturas críticas que confronten la realidad con la intencionalidad transformadora lleva implícito el aporte hacia el mejoramiento de la calidad de vida. Por eso la finalidad será producir cambios experienciales y transformaciones que cuestionen comportamientos mediatizados, pasivos y dogmáticos, para conducirse en forma innovadora e inesperada ante las situaciones cotidianas exigentes de respuestas diferentes y/o alternas. Lo indicado requiere considerar abiertamente la armonía entre los conocimientos espontáneos, escolares y científicos. La importancia de la armonía entre esos conocimientos es destacada por Rodrigo (1994: 5) cuando afirmó lo siguiente:

Tradicionalmente, en la enseñanza de las ciencias sacionaturales, se ha identificado el conocimiento escolar con el conocimiento científico. Apenas hace una década se está considerando el conocimiento cotidiano como una fuente importante para el aprendizaje escolar. Asistimos a un momento en el que hay abierto un debate sobre la naturaleza epistemológica del conocimiento escolar, sobre cómo debe organizarse dicho conocimiento y cómo debe construirse en la escuela. Unos plantean que el conocimiento científico se puede llevar a la escuela tal cual, o un poco simplificado; el papel de la escuela sería, por tanto, la recreación de dicho conocimiento. Otros plantean que el conocimiento científico es una fuente de referencia importante pero no la única, proponiéndose la consideración

de otras fuentes para la determinación del conocimiento escolar. La problemática social, el conocimiento cotidiano, las distintas visiones ideológicas y filosóficas del mundo, etc.

La estrategia más adaptada para lograr un aprendizaje creativo y de amplia significativa, de acuerdo con lo expresado por Rodrigo, debe fundamentarse en la creación de conflictos, planteamiento de hipótesis, problemas como también interrogantes y temas de actualidad. Se busca que el educando sea incentivado hacia la participación activa, tanto en la actuación como en la reflexión. Por lo tanto, se promueve el desarrollo de la interacción social y la oportunidad de confrontar los conocimientos arriba indicados. Esa comparación crítica agilizará al binomio dinámico entre el que piensa- actúa, el cual debe ser percibido como una unicidad en permanente transformación e interactuante complejizada por los procesos de enseñanza y aprendizaje en la explicación de los acontecimientos.

Eso significa desarrollar actividades, como reconstruir los procesos históricos de las comunidades, de la región, del país y de la globalización; reconstruir el proceso de cómo se produce un determinado problema geográfico; dar explicación teórica a los acontecimientos; realizar entrevistas a informantes claves y, necesariamente, la devolución sistemática para comunicar a las personas que ofrecen información en las investigaciones, y dar a conocer la actividad reflexiva de los estudiantes sobre los datos que ellos suministran. Así la escuela se vinculará con la comunidad de una manera diferente. Como las graves dificultades sociales y geográficas obligan la revisión de los fundamentos teóricos para reflexionar sobre la compleja dinámica del mundo global, de acuerdo con Herrero Fabregat (1995: 38):

El valor educativo de la geografía radica en que al concebirse ésta como una ciencia social, sirve para estimular la solidaridad entre los hombres mediante el conocimiento de la organización de la sociedad sobre la superficie terrestre, de los problemas que tiene y de las soluciones que se dan a los mismos. Además se deben desarrollar en el individuo y en la sociedad actitudes ecológicas hacia el medio ambiente, por lo que hay que realizar una auténtica educación geográfica frente a una mera transmisión de datos, que es lo que predomina normalmente.

Por consiguiente, lo indicado supone partir de la idea básica que no sólo se requiere de la presentación de la información en los procesos de aprender de los educandos, sino es necesario desarrollar una experiencia que vincule lo interno (procesos reflexivos) con acciones en el entorno (participación activa). La idea es que, según Randle (1985), la enseñanza de la Geografía debe:

- a) Desarrollar el sentido espacial en la mente del alumno,
- b) Explicitar el paso de la conciencia espacial a la territorial y.
- c) Perfeccionar la conciencia territorial en tanto materia y en tanto forma como fin último de la enseñanza de la Geografía.

Para precisar, se puede indicar que la compleja situación de cambio, barnizada por la incertidumbre y la paradoja, ha estructurado una realidad geográfica de acentuados contrastes entre las transformaciones de la revolución científico-técnica y los problemas de la dinámica social. Esta situación emerge como escenario de la opulencia del capital, lo cual demanda de opciones que incentiven el rescate de lo social y de lo humano. De allí que sea importante comenzar por proponer que la

geografía tome en cuenta lo cotidiano y darle fundamento a la vida en su drama espontáneo y habitual.

### REFLEXIONES FINALES

La realidad geográfica que emerge del Nuevo Orden Económico Mundial es un constructo histórico del capital. Así lo demuestran las realizaciones evidentes en la organización del espacio geográfico planetario donde lo económico y lo financiero asumen rol protagónico. También otros acontecimientos coexisten con esa situación. Se trata de los hechos donde se desdibujan las precariedades humanas mostradas en los problemas sociales y ambientales que derivan de los profundos desequilibrios de la dinámica sociedad-naturaleza.

Es un escenario pleno de complicaciones que requiere de otras interpretaciones. Llama la atención que la humanidad se encuentra altamente informada, vive significativas transformaciones científico-tecnológicas, una extraordinaria opulencia, pero además, se acrecientan los problemas sociales y ambientales que, indiscutiblemente menguan la posibilidad de una mejor calidad de vida. Se puede decir que se está ante una complicada paradoja, en la cual una relevante riqueza originada por el uso indiscriminado e irracional de los recursos naturales, tiene como contrapartida elevados niveles de pobreza y hambre.

La complejidad del mundo contemporáneo incide en reclamar procesos de enseñanza geográfica más contundentes que la simple transmisión de nociones y conceptos. La gravedad de las dificultades exige el desenvolvimiento escolar hacia el estudio de los problemas vividos que permitan que los procesos de enseñanza y aprendizaje se desencadenen en una secuencia de actividades didácticas fundamentadas en la relación práctica cotidiana, reflexión crítica

y actuación participativa y protagónica del educando. Allí, la idea es valorizar su condición individual y social desde la confrontación creadora con su realidad inmediata.

Necesariamente, se impone asumir la realidad geográfica como objeto de estudio de en el trabajo escolar cotidiano. Eso lleva consigo la exigencia una práctica pedagógica que apunte a comprender el escenario global-local y considerar al educando como un actor de los acontecimientos diarios, en su condición de sujeto histórico que vivencia los avatares de esta época tan compleja. El reto es explicar los acontecimientos, a partir de sus concepciones empíricas, pues es interesante promover el rescate del conocimiento cotidiano hacia una fundamentación científica. Se busca incentivar la formación del hombre desde el mismo desarrollo de sus potencialidades humanas, al tener en cuenta las circunstancias que imponen los cambios actuales. Así, se contribuirá a enseñar geografía para vivir críticamente el mundo global.



**Bibliografía**

- Benejam, A. Pilar (1997), *Las finalidades de la educación social. Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en la educación secundaria*. Barcelona, ICE/Horsori.
- Boisier, Sergio (2002), "Globalización, geografía política y fronteras", *Aldea Mundo*, 13, mayo-octubre, San Cristóbal, Venezuela, pp. 5-15.
- Briceño Linares, Ibelice (2003), "Globalización y cultura". Notas preliminares, *Aldea Mundo*, 14, noviembre 2002-Abril 2003, San Cristóbal, Venezuela. pp. 36-43.
- Casey, Larijani, L (1994), *Realidad Virtual*. Madrid. McGraw-Hill Interamericana de España, S.A.
- Cunill Grau., Pedro (1998), "La Geografía y su enseñanza en el ámbito de los tiempos actuales". *Geoenseñanza*. Volumen Especial, San Cristóbal, Venezuela, pp. 13-28.
- De la Torre, Saturnino (1995), *Creatividad aplicada. Recursos para una formación creativa*. Madrid. Editorial Escuela Española, S.A.
- Estefanía, Joaquín (1996), *La nueva economía. La globalización*. Madrid, Editorial Debate, S.A.
- Ferrer, Aldo (1996), *Historia de la Globalización. Orígenes del orden económico mundial*. 2da Edición. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, S.A.
- Francia A, Martín, Antonio Salmerón y Cecilia Honorio y Esteban (1993), *Análisis de la realidad*. Madrid, Editorial CCS.
- Galíndez, Omar (1991), "América Latina y 'el nuevo orden' mundial de Bush", *Tiempo y Espacio*, vol. VIII, no. 16, julio-diciembre, Caracas, Venezuela, pp. 45-56.
- García Ballesteros, Aurora (1986), *Teoría y práctica de la Geografía*. Madrid: Editorial Alambra, S.A.
- Heller, Miriam (1995), *El arte de enseñar con todo el cerebro. Una respuesta a la necesidad de explorar nuevos paradigmas en educación*. Segunda Edición. Caracas, Editorial Biosfera.
- Herrero Fabregat, Clemente (1995), *Geografía y Educación*. Madrid, Huerga y Fierro Editores, S. L.

- Lanz, Rigoberto (1993), *La discusión posmoderna*. Caracas, Fondo Editorial Tropykos/Comisión de Estudios de Postgrado. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela.
- Lanz, Rigoberto (1998), *Temas posmodernos*. Crítica de la razón pura. Caracas, Fondo Editorial Tropykos.
- McLuhan, H. M. (1974), *Teoría de la imagen*. Barcelona, Salvat Editores, S.A.
- Moros Ghersy, Carlos (1993), El acento en la enseñanza. *El Nacional*, p. A-4. Febrero 25.
- Moss, John (1967), *La revolución científica*. Madrid, Editorial Ciencia Nueva, S.L.
- Naisbitt, John (1984), *Megatendencias. Diez nuevas orientaciones que están transformando nuestras vidas*. Bogotá, Editorial Printer Colombiana Ltda.
- Naisbitt, John y Aburdene, Patricia (1991), *Megatendencias 2000. Diez nuevos rumbos para los años noventa*. Tercera Edición, Bogotá, Grupo Editorial Norma.
- Randle, Patricio (1985), *Valor formativo de la Geografía*. Buenos Aires, Asociación para la Promoción de Sistemas Educativos no Convencionales (SENOC).
- Rodrigo, María José (1994). "El hombre de la calle, el científico y el alumno: ¿un solo constructivismo o tres?", *Investigación en la Escuela*, no. 23, Sevilla, España, pp. 7-15.
- Romero, H. y Toledo, X. (1996), *Educación en Geografía y Ciencias de la Tierra: Introducción a los estándares de contenidos y desempeño de la Geografía*. Santiago de Chile, IV Congreso Internacional de las Ciencias de la Tierra.
- Santos, Milton (1990), *Por una nueva geografía*. Madrid, Espasa-Calpe, S.A.
- Souto González, Xosé Manuel (1998), "Nuevas fronteras de los contenidos geográficos", *Iber*, vol V, no. 16, abril, Barcelona, España. pp. 16, 5-6.
- Trinca, Delfina (1993), *La geografía y los cambios de hoy. Teoría y métodos geográficos*. Tomo II.

Mérida. IV Encuentro de Geógrafos de América Latina. Instituto de Geografía Universidad de Los Andes – Colegio de Geógrafos de Venezuela.



**José Armando Santiago Rivera**

Profesor de la Universidad de los Andes – Táchira, Venezuela. Coordinador de la Maestría de Ecuación, Mención Enseñanza de la Geografía, Universidad de los Andes – Táchira, Venezuela.

**Email:**  
jasantiar@yahoo.com

**Fecha de recepción:**  
5 de mayo de 2005

**Fecha de aceptación definitiva:**  
16 de octubre de 2005